

Evangelio seglar del Domingo VI de Adviento (18 - Diciembre - 2011)

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 1,26-38

Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo." Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo: "No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le podrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin." Y María dijo al ángel: "¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?"

El ángel le contestó: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible." María contestó: "Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra." Y la dejó el ángel.

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Esta segunda narración del evangelio de Lucas es un texto complejo. Nos centramos en su relación con el final del Adviento: el anuncio del nacimiento del Mesías.

El ángel Gabriel, conocido por el libro de Daniel, anunció a Zacarías, en el relato anterior, el nacimiento de Juan Bautista. Ahora se dirige a María, una mujer prometida, a quien afirma dos veces que goza de la gracia/favor de Dios, a la que anuncia la concepción y nacimiento de un niño que llamará Jesús. Ella se muestra disponible a la acción de Dios.

En medio del anuncio y de la respuesta, se encuentra una larga intervención de Gabriel, interrumpida por una pregunta de María. En la primera parte, Gabriel explica quién es el que va a nacer (vv 32-33), en la segunda parte explica cómo va a ser concebido (v. 35). La presentación de quién es Jesús se basa en la profecía de Natán (2 Samuel 7, 12-16) como cumplimiento de la misma. La presentación de la concepción refiere una acción del Espíritu explicada con palabras del Éxodo (cf. 13, 22).

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)





COMENTARIOS DE SEGLARES



DESDE LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

(Matrimonio con dos hijos, trabajan ambos, pertenecen a movimiento conyugal)

“Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo”

Llegamos al último domingo de Adviento de la mano de María, modelo de vida para todos los que aspiramos a seguir a Jesús. A María le basta saber que el Señor está con ella, el convencimiento pleno y profundo de esa verdad, para ser capaz de estar alegre y afrontar lo que Dios Padre le tenía previsto: un embarazo “inesperado”, un alumbramiento en un pobre y frío pesebre, un hijo primero aclamado y luego crucificado...y todo ello ESTANDO siempre con un corazón fiel y puro que se pone en manos del Creador: “Hágase en mi según Tu palabra”.

Nuestra vida puede cambiar cuando dejamos que sea Dios quien la presida, y María es el mejor ejemplo de ello. Enseñemos a nuestros hijos a querer e imitar a María, con su permanente SÍ, con su alegría serena por saberse llena de Gracia, con su cercanía al Padre y su Amor infinito al Hijo. Que Ella nos guíe en su educación y los acompañe en su camino.



DESDE LOS NECESITADOS

(mujer, casada, con cuatro hijos, voluntaria de Cáritas)

En este tiempo de Adviento nos han acompañado hasta ahora Juan Bautista e Isaías. Hoy María, la llena de gracia se une a nosotros en este camino del Adviento preparación para la Navidad. Pongamos nuestra mirada en ella, pues fue quién mejor confió y preparó su venida. María fue la puerta por la que Dios se hizo presente entre nosotros. Dios quiera que como Tú María, nosotros seamos puerta para que pase Dios a las realidades de pobreza y necesidad que conocemos desde Cáritas.



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Señor y Dios nuestro,
porque Tú te has encarnado en María Virgen
para estar cerca de cada uno de nosotros
y llenarnos la vida de Alegría y Esperanza.
Te damos Gracias porque Tú, Todo Dios,
decides nacer en medio de un pueblo humilde
y te haces Niño para habitar en el corazón humano.
Te damos Gracias, Dios nuestro, por el don de la vida
y porque Tú nos la llenas de tu Amor y Misericordia.
Gracias porque Tú quieres estar cerca de nosotros
y permaneces siempre junto a cada persona
en medio de nuestra fragilidad y debilidades humanas.
Te damos Gracias, Dios Bueno y Misericordioso,
porque Tú vienes para entrar en nuestra vida,
llenándola de tu Espíritu Santo, para fortalecernos
en medio de toda dificultad, dolor o sufrimiento.
Gracias por las personas que Tú pones en nuestra vida,
como Mensajeros tuyos, y que nos llenan de alegría
cada vez que nos recuerdan que estamos llenos de Ti,
de tu Gracia y de todos los Dones que Tú nos regalas.
Haznos Tú entender y guardar tu Palabra en el corazón,
para responder generosamente a tu Voluntad cada día
y decir que Sí como María Virgen, Toda Corazón,
para cumplir todo lo que Tú nos pidas y a lo que nos llames.
Danos Tú, Dios nuestro, un corazón alegre, sencillo,
sensible y humilde como el de nuestra Madre, la Virgen,
que siempre te acoja a Ti con gran ternura y cariño,
para acercarte a los demás y mostrarte a cada persona. Amén



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, dos hijos, él trabaja, pertenecen a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Ser cristiano es y debe ser opción personal, pero también es gracia. Por eso los que nos sentimos como tal, también recibimos este profundo anuncio del mensajero del Señor: “alégrate, llena de gracia”... Sintamos, experimentemos la alegría de ser cristianos. Fijémonos en cuanto bien hemos recibido en nuestra historia personal y regocijémonos por ello. Dios nos ama hasta el extremo de envíanos a su Hijo para nuestra salvación, el Evangelio en el fondo nos ayuda a tener una vida más buena y grata, en la Iglesia, y bajando, en las comunidades, nos encontramos con gente que nos quiere, que quiere ser nuestros hermanos/as porque todos nos sentimos hijos/as de Dios... Las dificultades, las heridas, los sufrimientos grandes y pequeños, agudos o crónicos, Dios nos ayuda a vivirlos de otra manera, a superarlos ya en esta vida. Y tenemos la promesa que en cualquier caso, habrá una próxima donde todo ese dolor desaparecerá en la inmensidad del amor de Dios.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-del-domingo-vi-de-adviento-18-diciembre-2011